

Feria del Libro per Ragazzi de Bolonia



Protagonismo español en la XXVIII edición

Dos días después de la celebración del Día Internacional del Libro Infantil (que coincide con la fecha de nacimiento de H. C. Andersen) se inauguró, como ocurre cada primavera, la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia (Italia). Esta vez tuvo lugar durante los días 4 al 7 de abril, con una presencia editorial todavía mayor de países como Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Estados Unidos, y España que se ha constituido en asiduo colaborador. En la caseta colectiva del Gremio de Editores se exhibían este año libros de unos 80 editores españoles; los catalanes reunían en su caseta a 23 editoriales, y en total eran 37 los editores españoles con caseta individual.

La actividad central de la Feria es de carácter comercial: editores del mundo entero intercambian los derechos de autor o actúan como relaciones públicas, a la búsqueda de auténticos valores para sus colecciones, en arduas negociaciones que presiden los cuatro días. Como telón de fondo, exposiciones, ruedas de prensa y otras actividades de carácter cultural atraen a profesionales de la prensa, de las bibliotecas, e investigadores y especialistas en literatura infantil.

Si bien las cifras manejadas para tomar el pulso al sector (195 editores de 53 países se extienden a lo largo de más de 20.000 metros cuadrados) resultan grandiosas, la apreciación general de los asistentes era que la actividad había descendido un poco este año, probablemente debido a la sensación de crisis creada por la Guerra del Golfo. Parece que, incluso, muchos editores norteamericanos y japoneses anulaban sus reservas durante la conflagración. Algunas casetas de los países árabes carecían de libros, aunque



Más de 20.000 metros cuadrados han reunido lo más representativo de unos 50 países.

su papel secundario haya hecho que pasaran casi desapercibidas.

La ilustración, elemento clave

Lo audiovisual ha llegado a constituir uno de los puntos primordiales de la Feria, y las imágenes de los libros son uno de los principales focos de atracción. Esto se demuestra por el enorme interés que suscita la Muestra independiente de Ilustradores que suele concentrar a los artistas de determinado país, permitiendo el contraste y la difusión de las corrientes y tendencias en la ilustración para niños. Este año 42 ilustradores españoles han protagonizado la exposición *A todo color*, con 225 originales de los libros que

Este año 42 ilustradores españoles han protagonizado la exposición *A todo color*

han sido publicados esta última década; queda recogida, como es habitual, en un catálogo muy bien reproducido a color, que ha editado el Centro del Libro y la Lectura del Ministerio de Cultura. Entre los homenajeados, Carme Solé, Roser Capdevila y Arcadio Lobato estaban allí presentes, como otros años.

Este elenco de creadores, muy apreciados en otros países, confirma la existencia de un arte dinámico, original y consolidado que respeta profundamente a los niños, sus destinatarios. Para preservar la función del ilustrador se optó por colocar a la vista los libros, permitiendo al espectador reconstruir así la respuesta que da el artista a las palabras del autor.

El destacado lugar de la pasarela ocupado por los españoles, se completó con una exposición de 72 ilustradores internacionales seleccionados para el IV Premio Internacional Catalonia de Ilustración. Este premio lo otorgó la Generalitat el pasado mes de octu-

bre a Alfonso Ruano.

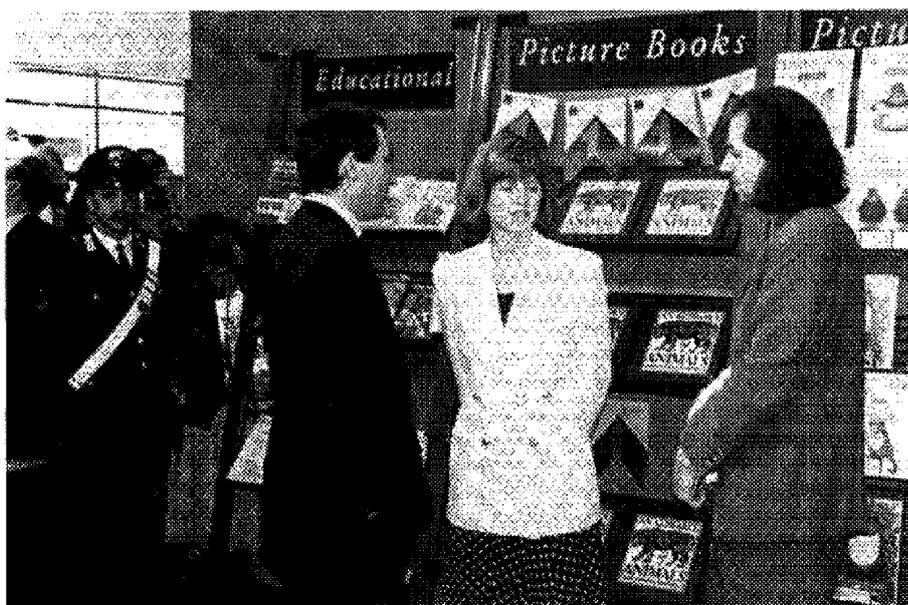
En lugares estratégicos había exposiciones de los ganadores de los dos premios tradicionales que se conceden cada año el día de la inauguración: el Premio *Critici in Erba*, cuyo jurado está compuesto por escolares boloñeses de seis a nueve años, y el Premio Gráfico de la FERIA de Bolonia que representa los más interesantes logros en libros ilustrados publicados con un estimulante y profundo sentido artístico.

El libro ganador del Critici in Erba es *Kleiner Eisbär nimm mich mit!* escrito e ilustrado por Hans de Beer del que existe un libro traducido en España por la editorial Lumen que aprecian mucho los pequeños; *¿Dónde vas Osito Polar?* Fue destacado por ser una emocionante aventura con un final feliz, y por sus colores suaves y sugerentes. Entre los cinco libros que recibieron menciones especiales se encontraba *La bola de cristal* de Arcadio Lobato, y *El cuento de Navidad* de Charles Dickens ilustrado por Roberto Innocenti, que también se encuentra editado en nuestro país.

Los cinco miembros del jurado del Premio Gráfico se inclinaron, en la sección infantil, por *Un alfabeto de animales* de Christopher Wormell, publicado por Hapercollins de Gran Bretaña, en el que cada letra del alfabeto ha sido representada por un animal, con una interesante concepción unitaria. En la sección juvenil el ganador fue *La calle del Mediterráneo* escrito por el francés René de Ceccatty e ilustrado por Mireille Vautier, debido al color y la vitalidad del libro, perfectamente armonizados con el título. Hay que añadir las menciones especiales para autores de Estados Unidos e Irán.

Para completar el bloque gráfico, la FERIA lanzó el slogan *paint our birthday* (dibuja nuestro aniversario) en colaboración con UNICEF (que podrá incluir algunos trabajos entre sus tarjetas de felicitación) para los ilustradores de todo el mundo, con el fin de celebrar los 25 años de la exposición anual de ilustración en la que participan todos los países que se instalan en el recinto ferial. Entre las más de mil ilustraciones recibidas fueron seleccionadas 62 que permitan apreciar la interpretación individual de los ideales que rigen, y confieren importancia, a

La princesa Sara Ferguson inauguró este año la exposición en la que participa como escritora de dos breves cuentos.



la ilustración en la literatura para niños.

Otras actividades

Un carácter definía la exposición *Libros para Jóvenes Minusválidos* en la que se incluían alrededor de 160 libros de todo el mundo recomendados especialmente por el IBBY (International Board Books for Young People): álbumes exclusivamente ilustrados o con algo de texto, con pictogramas o símbolos preestablecidos, libros táctiles, libros de fácil lectura, los que utilizan el sistema Braille, etcétera. Fue presentada en una reunión de esta asociación internacional en la que se subrayó la necesidad de que estos libros contemplen temas que, con frecuencia, preocupan a los minusválidos pero que, además, les diviertan. Ya hace algunos años que se había detectado la

ausencia de materiales especialmente destinados para ellos, trabajo que ha realizado el Instituto de Educación Especial de Oslo con la intención de facilitar el desarrollo de su lenguaje y de otras habilidades específicas.

El IBBY concedió por primera vez las medallas de Jella Lepman, su fundadora e importante promotora de la literatura infantil, en el centenario de su nacimiento. La individual correspondió a Richard Bamberger, importante estudioso de la lectura y los aspectos de su promoción. Las colectivas recayeron en: la Biblioteca Internacional de Munich, la Biental de ilustradores de Bratislava, la FERIA de Bolonia, el Centro de Documentación de Libros para Jóvenes Minusválidos y el periódico japonés que financia con el Premio Asahi a un colectivo destacado en la promoción de la lectura. Este premio anual fue recibido por la Asociación de Escritores e Ilustradores de la India.

Arcadio Lobato ha recibido una mención especial como Ilustrador en la FERIA de Bolonia.

Para finalizar queremos recordar la presencia de la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios) en un espacio en el que se suministraba todo tipo de información concerniente a las bibliotecas y las revistas especializadas en ese ámbito. Entre las novedades se resaltaba la creación de la Red de Centros de Documentación de Literatura Infantil y Juvenil a la que pertenecen cerca de 20 centros de América Latina y Europa. En otra ocasión nos extenderemos sobre sus logros e importancia futura.

Luisa Mora Villarejo

